

Oraciones y promesas
para que Dios nos bendiga con
**Crecimiento
en el ministerio**

TE ALABO, Señor, porque no solo nos has llamado para que ganemos todas las naciones para tu gloria, sino que tienes poder de hacer de esta obra un éxito. Ayúdame a apoyarme en tu poderoso brazo de poder, confiando que estarás conmigo.

TE ALABO, Señor, porque ya has prometido darnos por herencia las naciones (Sal. 2:8). ¡Hoy estoy reclamando esa herencia! Muéstrame cómo alcanzar a aquellos que no te conocen.

TE ALABO, Señor, porque tu visión es mucho más grande de lo que puedo entender. Aunque me falta sabiduría, reclamo Jer. 33:3 y Sal. 32:8, de que me mostrarás lo que no sé, y me guiarás con tus ojos.

TE ALABO, Señor, porque aunque Satanás puede poner muchos obstáculos en mi camino, esta es TU OBRA, y veré que muchos obstáculos serán removidos, y la obra seguirá adelante con poder.

TE ALABO, Señor, porque tú prometes darme sabiduría en abundancia. Me aferro hoy a esa promesa. Dame sabiduría de pensamiento, palabra y acción. Que todo lo que hago en el ministerio sea para tu gloria y honra, y no para mí.

TE ALABO, Señor, porque “El honor de su trono está empeñado en el cumplimiento de la palabra que nos ha dado” (PVG, 114). Y si estás por nosotros, ¿quién es contra nosotros? Puedes hacer lo que no podría lograr durante toda la vida. Enséñame cómo consagrarme plenamente a ti, para que puedas derramar tu Santo Espíritu.

TE ALABO, Señor, porque me has dado un testimonio personal. Enséñame a ser valiente para hablar y compartir mi testimonio aun al hacer mis tareas seculares, para que otros también deseen y vean que eres bueno (Sal. 34:8).

TE ALABO, Señor, porque nos has dado el privilegio de ser “intercesores” (Isa. 59:16). Perdóname por las veces en que he trabajado sin estar dispuesto a caer de rodillas e interceder. Enséñame cómo ser un *intercesor* efectivo para tu gloria.

TE ALABO, Señor una vez más, porque esta es tu obra y porque será cumplida por tu maravilloso poder. Auméntame la fe mientras medito en tu Palabra, porque tú no mientes, como lo expresa Números 23:19.